

**OS CEOS MÍTICOS DE COMPOSTELA**

*mayo de 2009*

**Cecilia Criado**

# ÍNDICE

<b>FUENTES LITERARIAS</b>	<b>5</b>
<b>I.- EL SIGNIFICADO DEL MITO COSMOGÓNICO GRIEGO</b>	<b>6</b>
I.1.- HESÍODO, <i>TEOGONÍA</i> , 154 ss.	6
I.2.- HESÍODO, <i>TEOGONÍA</i> , 453 ss.	7
<b>II.- LOS PLANETAS</b>	<b>9</b>
II.1.- 'Απλανείς (ἀρηρότες) Ἄστέρες / Πλανήτες Ἄστέρες	9
II.1.1.- ARATO, <i>FENÓMENOS</i> 452-461 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	9
II.1.2.- MANILIO, <i>ASTROLOGÍA</i> I 532-538 (TRAD. F. CALERO Y M <sup>a</sup> . J. ECHARTE)	9
<b>II.2.I.- DENOMINACIONES DE LOS PLANETAS</b>	<b>9</b>
II.2.1.- ERATÓSTENES. <i>CATASTERISMOS</i> 43 (TRAD. M. SANZ MORALES)	9
II.2.2.- GÉMINO, <i>INTRODUCCIÓN A LOS FENÓMENOS</i> I 23-30 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	9
<b>II.3.- AÑO PLATÓNICO</b>	<b>11</b>
II.3.1.- CICERÓN, <i>SOBRE LA NATURALEZA DE LOS DIOS</i> , II 51 (TRAD. Á. ESCOBAR)	11
<b>II.4.- MITO ETIOLÓGICO DE LOS PLANETAS</b>	<b>11</b>
II.4.1.- HIGINO, <i>ASTRONOMÍA</i> II 42 (TRAD. G. MORCILLO EXPÓSITO)	11
II.4.2.- MERCURIO	12
ERATÓSTENES. <i>CATASTERISMOS</i> 43 (TRAD. M. SANZ MORALES)	12
II.4.3.- VENUS	12
HOMERO, <i>ILÍADA</i> XXIII 226 (TRAD. A. LÓPEZ EIRE)	12
HOMERO, <i>ILÍADA</i> XXII 317 (TRAD. A. LÓPEZ EIRE)	12
II.4.4.- ARES / MARTE	12
HIMNO IX A ARES 6-8 (TRAD. ANTONIA GARCÍA VELÁSQUEZ).	12
<b>III.- LAS CONSTELACIONES</b>	<b>1</b>

<b><u>III.1.- OSA MAYOR (URSA MAIOR)</u></b>	<b>1</b>
III.1.1.-OVIDIO, <i>METAMORFOSIS</i> 2.409-507 (TRAD. E. LEONETTI JUNGL)	1
III.1.2.- APOLODORO, <i>BIBLIOTECA</i> 3.8.2 (TRAD. M. RODRÍGUEZ DE SEPÚLVEDA)	3
III.1.3.- PAUSANIAS, <i>DESCRIPCIÓN DE GRECIA</i> 8.3.6-7 (TRAD. M <sup>a</sup> C. HERRERO INGELMO)	3
III.1.4.- HIGINO, <i>FÁBULAS</i> 177 (TRAD. S. RUBIO FERNAZ)	3
III.1.5.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 1 (TRAD. A. GUZMÁN GUERRA)	4
<b><u>III.2.- OSA MENOR (URSA MINOR O CINOSURA)</u></b>	<b>4</b>
III.2.1.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 2 (TRAD. M. SANZ MORALES)	4
ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 2 (TRAD. M. SANZ MORALES)	4
III.2.2.- ARATO, <i>FENÓMENOS</i> 26-55 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	5
<b><u>III.3.- BOYERO (BOOTES “CONDUCTOR DE BUEYES”) O ARTOFÍLACE (ES DECIR, ÁRCAS O ÁRCADÉ, HIJO DE CALISTO Y ZEUS” CONVERTIDO EN “EL GUARDIÁN DE LA OSA”)</u></b>	<b>6</b>
III.3.1.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 8 (TRAD. M. SANZ MORALES)	6
III.3.2.- HIGINO, <i>ASTRONOMÍA</i> 4.1 (TRAD. G. MORCILLO EXPÓSITO)	6
III.3.3.- HIGINO, <i>ASTRONOMÍA</i> 4.4 (TRAD. G. MORCILLO EXPÓSITO)	7
<b><u>III.4.- DRAGÓN O SERPIENTE (ANGUIS, DRACO O SERPENS)</u></b>	<b>7</b>
III.4.1.- ARATO FENÓMENOS 45-63 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	7
III.4.2.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 4 ((TRAD. M. SANZ MORALES)	7
III.4.3.- APOLODORO, <i>BIBLIOTECA</i> 2.5.11 (J. GARCÍA MORENO)	8
<b><u>III.5.- EL ARRODILLADO O HÉRCULES (ENGONÁSIN, NIXUS GENU)</u></b>	<b>8</b>
III.5.1.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 4 (TRAD. M. SANZ MORALES)	8
III.5.2.- ARATO, <i>FENÓMENOS</i> , 64-70 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	9
<b><u>III.6.- PERSEO (PERSEUS)</u></b>	<b>9</b>
III.6.1.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 22 (TRAD. M. SANZ MORALES)	9
<b><u>III.7.- ANDRÓMEDA</u></b>	<b>10</b>
III.7.1.- APOLODORO, <i>BIBLIOTECA</i> 2.4.3 (TRAD. J. GARCÍA MORENO)	10
III.7.2.- ARATO, <i>FENÓMENOS</i> 197-204 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	11
III.7.3.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 17 (TRAD. M. SANZ MORALES)	11

<b><u>III.8.- CASIOPEA</u></b>	<b>11</b>
III.8.1.- ARATO, <i>FENÓMENOS</i> 188-96 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	11
III.8.2.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 16 (TRAD. M. SANZ MORALES)	11
<b><u>III.9.- CEFEO (CEPHEUS)</u></b>	<b>12</b>
III.9.1.- ARATO, <i>FENÓMENOS</i> 179.87 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	12
III.9.2.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 15 (TRAD. M. SANZ MORALES)	12
<b><u>III.10.- PLÉYADES O ATLÁNTIDAS (PLEIADES, VERGILIAE)</u></b>	<b>12</b>
III.10.1.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 23 (TRAD. M. SANZ MORALES)	12
III.10.2.- HESÍODO, <i>TRABAJOS Y DÍAS</i> 615-7	12
III.10.3.- ARATO, <i>FENÓMENOS</i> 254-67 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	13
III.10.4.- HIGINO, <i>ASTRONOMÍA</i> 2.21.4 (TRAD. G. MORCILLO EXPÓSITO)	13
<b><u>III.11.- ORIÓN Y ESCORPIO (ORION Y DRÁKON O SERPENS)</u></b>	<b>13</b>
III.11.1.- HIGINO, <i>ASTRONOMÍA</i> 2.26 (TRAD. G. MORCILLO EXPÓSITO)	13
III.11.2.- ARATO, <i>FENÓMENOS</i> , 634-47 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	13
III.11.3.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 7 (Y EN UN SCHOOL. ARAT. 636)	14
<b><u>III.12.- PEGASO O EL CABALLO (EQUUS)</u></b>	<b>14</b>
III.12.1.- ARATO, <i>FENÓMENOS</i> 205-24 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	14
III.12.2.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 18 (TRAD. M. SANZ MORALES)	14
<b><u>III.13.- VÍA LÁCTEA (CIRCULUS LACTEUS, VIA LACTEA)</u></b>	<b>15</b>
III.13.1.- ARATO, <i>FENÓMENOS</i> 469-76 (TRAD. E. CALDERÓN DORDA)	15
III.13.2.- ERATÓSTENES, <i>CATASTERISMOS</i> 44 (TRAD. M. SANZ MORALES)	15
III.13.3.- HIGINO, <i>ASTRONOMÍA</i> 2.43 (TRAD. G. MORCILLO EXPÓSITO)	15

## **Fuentes literarias:**

### **Griegas:**

Hesíodo, *Teogonía y Trabajos y Días* (s. VII a.C.).

Arato, *Fenómenos* (s. IV-III a.C.).

Eratóstenes, *Catasterismos* (s. III a.C.).

Gémino, *Introducción a los Fenómenos* (s. I. a.C.)

Apolodoro, *Biblioteca* (posiblemente posterior al s. I d.C.).

Pausanias, *Descripción de Grecia* (s. II d.C.).

### **Romanas:**

Ovidio, *Metamorfosis* (s. I. a.C.).

Higino, *Fabulas y Astronomía* (s. I a.C.).

Manilio, *Astronómicas* (s. I a.C-I d.C.).

# I.- EL SIGNIFICADO DEL MITO COSMOGÓNICO GRIEGO

## I.1.- Hesíodo, *Teogonía*, 154 ss.:

En efecto<sup>1</sup>, cuantos nacieron de Gea y Urano<sup>2</sup>, hijos formidables, iban siendo odiados por su padre desde el principio. Y a medida que iban naciendo, los iba ocultando a todos en el seno de Gea y no los dejaba salir a la luz. Y Urano se complacía en su malvada acción. La inmensa Gea en su interior gemía, sintiéndose llena y meditó un engañoso y cruel ardid. En seguida, creando la especie del blanco acero forjó una hoz enorme y dio instrucciones a sus hijos y les dijo animándoles, aunque afligida en su corazón:

‘¡Hijos míos y de un padre malvado! Si queréis obedecerme, nos vengaremos del cruel ultraje de vuestro padre; pues fue el primero en maquinar infames acciones’.

Así dijo y se apoderó de todos un temor y ninguno de ellos habló. Sólo, después, el gran Crono de mente tortuosa, cobró ánimo y respondió a su prudente madre con estas palabras:

‘Madre, yo podría, tomándolo a mi cargo, llevar a cabo esta empresa, ya que nada me importa nuestro padre de nombre funesto; pues él fue el primero en maquinar obras indignas’.

Así habló y la enorme Gea se alegró mucho en su corazón. Colocó a su hijo en oculta emboscada. Puso en sus manos una hoz de afilados dientes y le instruyó en todo el engaño. Llegó el poderoso Urano, trayendo con él la noche, se extendió en torno a la tierra, deseoso de amor, y la cubrió por completo. El hijo, desde el escondite, le alcanzó con la mano izquierda, con la derecha cogió la enorme hoz, larga, de afilados dientes, y en un instante cortó los genitales de su padre, luego los arrojó tras de sí<sup>3</sup> para que se dispersaran. Aquéllos no escaparon inútilmente de su mano. Pues cuantas gotas de sangre salpicaron, todas las recibió Gea y en el transcurso de los años, dio a luz a las poderosas Erinias, a los corpulentos Gigantes que brillan con sus armas, que sostienen en sus manos largas lanzas, y a las Ninfas que llaman Melias sobre la tierra infinita. En cuanto a los genitales, tan pronto como los cortó con el acero y los arrojó lejos de tierra firme al ponto batido por las olas, el piélagos los transportó durante mucho tiempo. En torno, una blanca espuma salía de la piel inmortal. En medio de ella se formó una doncella. Primero se acercó a la divina Citera y desde allí se dirigió a Chipre rodeada de olas. De allí salió a tierra la veneranda y bella diosa, y al paso de sus pies delicados iba creciendo la hierba. A ella los dioses y los hombres la llaman Afrodita<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Primera fase del mito de sucesión: castración de Urano.

<sup>2</sup> Hijo de Gea.

<sup>3</sup> Gesto quizá entendido por Hesíodo como ritual o mágico, semejante al lanzamiento antropogónico de piedras por Deucalión y Pirra, a la prohibición de mirar atrás que se impone a Orfeo como condición para la resurrección de Eurídice, y al lanzamiento por Ulises, también a sus espaldas, del velo de Leucotea (*Odisea*, V, 459) (el velo de Leucotea o Ino, esposa de Atamante, para salvar a Ulises de Poseidón). Cf. destrucción de Sodoma a Lot, sobrino de Abraham, y a su mujer Ruth se les prohíbe en el Génesis mirar para atrás mientras se consuma la destrucción de Sodoma.

<sup>4</sup> Esta niña era, por supuesto, Afrodita, cuyo nombre en griego significa “la que salió de la espuma”. Continúa Hesíodo diciendo que Urano llamó a sus hijos Titanes porque se empeñaron en realizar su hazaña. Sin embargo, según la versión homérica (*Il.*, V, 370 ss.), Afrodita es hija de Zeus y Dione.

## I.2.- Hesíodo, *Teogonía*, 453 ss. <sup>5</sup>:

“Rea, subyugada por Crono, dio a luz a ilustres hijos: Histia<sup>6</sup>, Deméter, Hera de doradas sandalias, el poderoso Hades que tiene sus moradas bajo tierra y posee un corazón implacable, el resonante Ennosigeo<sup>7</sup> y el prudente Zeus, padre de dioses y hombres, cuyo trueno hace temblar la espaciosa tierra.

A éstos se los tragaba el poderoso Crono tan pronto como desde el sagrado vientre de su madre llegaban a sus rodillas, meditando para que ningún otro de los ilustres descendientes de Urano tuviera honor real entre los Inmortales. Pues sabía por Gea y el estrellado Urano que, por fuerte que fuera, le estaba destinado sucumbir a manos de su propio hijo, por voluntad del gran Zeus. Por ello no descuidó su vigilancia, sino que, observándolos atentamente, devoraba a sus hijos. Y Rea tenía un dolor infinito.

Pero cuando ya estaba a punto de dar a luz a Zeus, padre de dioses y hombres, entonces ella suplicó a sus padres, Gea y el Estrellado Urano, que prepararan con ella un plan para que pudiera dar a luz a su hijo a escondidas y vengar las Erinias de su padre y de los hijos que había engullido el gran Crono de mente tortuosa.

Ellos escucharon atentamente y obedecieron a su hija; la avisaron de cuanto estaba destinado que ocurriera acerca del rey Crono y de su hijo de violento corazón. La enviaron a Licto, rico pueblo de Creta, cuando estaba a punto de dar a luz al más joven de sus hijos, al poderoso Zeus. A éste lo recibió la inmensa Gea en la espaciosa Creta para criarlo y educarlo.

Allí se dirigió llevándole bajo la rápida negra noche, en primer lugar, a Licto. Lo tomó en sus manos y lo ocultó en una caverna inaccesible en las entrañas de la divina tierra, en el monte Egeo cubierto de espesos bosques. Y habiendo envuelto en pañales una gran piedra, la dio al soberano Uránida, primer rey de los dioses. Aquél la cogió con sus manos y la introdujo en su vientre, ¡infeliz! No advirtió en su corazón que, en lugar de la piedra, le quedaba en el futuro su hijo invencible e indenne, que pronto, vencién-dole con su fuerza y sus manos, iba a despojarle del poder y a reinar entre los inmortales.

Luego, rápidamente crecieron el vigor y los magníficos miembros del soberano. Y al pasar un año, (engañado por los hábiles consejos de Gea) el poderoso Crono de mente tortuosa, vomitó de nuevo su prole, vencido por las artes y la fuerza de su hijo. Vomitó primero la piedra, lo último que había engullido. Zeus la fijó sobre la tierra de anchos caminos, en la sagrada Pítia, en los valles al pie del Parnaso, monumento para la posteridad, maravilla para los hombres mortales<sup>8</sup>.

---

<sup>5</sup> Segunda fase del Mito de Sucesión: Titanomaquia.

<sup>6</sup> Diosa del hogar, virgen. Permanece inmóvil en el Olimpo, por eso no desempeña papel alguno en las leyendas. No aparece en los poemas homéricos.

<sup>7</sup> “El Terremoto”, es decir Poseidón.

<sup>8</sup> Pítia o Pito es la futura Delfos (Fócide) y dicha reliquia, si tenemos que creer a Pausanias, era aún enseñada en el s. II d.C.

Luego liberó a los hermanos de su padre de las dolorosas cadenas, a los Uránides, a los que el padre encadenó en su locura. Ellos le agradecieron sus beneficios y le dieron el trueno, el llameante rayo y el relámpago, cosas todas que antes la enorme Gea mantenía ocultas y, confiada en ellas, reina sobre los mortales e inmortales”.



## II.- LOS PLANETAS

### II.1.- 'Απλανεῖς (ἀρηρότες) Ἀστέρες / Πλανήτες Ἀστέρες

#### II.1.1.- Arato, *Fenómenos* 452-461 (trad. E. Calderón Dorda):

“Tales constelaciones puedes ver, en el discurrir de los años, volver una tras otra en el tiempo fijado; pues todas ellas han quedado engastadas de manera exacta en el cielo como ornato de la noche que se desliza.

Entremezcladas, otras cinco estrellas<sup>9</sup>, diferentes todas, giran aquí y allá entre las doce figuras. No podrás localizar donde están situadas con sólo observar las otras, ya que todas cambian de lugar. Largos son los períodos de sus revoluciones, y los puntos de referencia de sus conjunciones están situados lejos los unos de los otros. Y como no estoy seguro en lo referente a estas cuestiones, me sentiré satisfecho con exponer los círculos de las estrellas fijas y las constelaciones que los señalan en el éter”.

#### II.1.2.- Manilio, *Astrología I* 532-538 (trad. F. Calero y M<sup>a</sup>. J. Echarte):

“Así, pues, estas constelaciones, siempre en el mismo espacio<sup>10</sup>, cubren el cielo, formando con sus fuegos un artesonado de variadas figuras. Por encima de ellas no hay nada; ellas son la cima del universo. La casa común de la naturaleza, que abarca el mar y las tierras planas, se encuentra encerrada dentro de estos límites. Todos los astros salen y se ponen con un movimiento siempre concorde, por donde de pronto se ocultó el cielo y por donde, habiéndose dado la vuelta, resurge. Hay otras estrellas, que luchan en el universo con dirección contraria<sup>11</sup>, y que vuelan suspendidas entre la tierra y el cielo: la de Saturno, la de Júpiter, la de Marte y la del Sol, y debajo de ellas Mercurio realiza su vuelo entre Venus y la Luna”.

### II.2.I.- Denominaciones de los Planetas

#### II.2.1.- Eratóstenes. *Catasterismos* 43 (trad. M. Sanz Morales):

“Acerca de las cinco estrellas llamadas planetas, debido a que tienen un movimiento propio, dicese que pertenecen a cinco dioses. El primero, **Fenonte**, pertenece a Zeus; es grande. El segundo fue llamado **Faetonte**; no es grande, y recibió su nombre de Helio. El tercero pertenece a Ares. Se llama **Piroides**; no es grande, y su color es semejante al que está en el Águila. El cuarto es **Fósforo**, de Afrodita; su color es blanco. Es el mayor de todas estas estrellas. Lo llaman tanto **Héspero** como **Fósforo**. El quinto, **Estilbonte**, pertenece a Hermes; es brillante y pequeño. Le fue adjudicado a Hermes porque fijó por vez primera la disposición del firmamento y la situación de las estrellas y calculó las estaciones e indicó los momentos de los cambios climáticos. Se llama Estilbonte por tener semejante apariencia”.

#### II.2.2.- Gémino, *Introducción a los Fenómenos I* 23-30 (trad. E. Calderón Dorda):

“En lo más alto de todo está la llamada esfera de las estrellas fijas, que contiene la representación figurada de todos los signos catasterizados. No hay que suponer que todas las estrella estén situadas bajo la misma superficie, sino que unas están más elevadas y las otras más bajas; por el hecho de que la vista sólo alcanza hasta una distancia dada, la diferencia de altura se hace imperceptible. Debajo de la esfera de las estrellas fijas se encuentra **Fenonte**

---

<sup>9</sup> El Sol y la Luna son Luminarias.

<sup>10</sup> No porque no se muevan, sino porque guardan siempre sus posiciones relativas al movimiento.

<sup>11</sup> Son los planetas.

(Brillante), llamado astro de Crono; este recorre el círculo zodiacal en casi 30 años, y un solo signo en 2 años y 6 meses. Debajo de Fenonte, más abajo que él, circula **Faetonte** (Espléndido), llamado astro de Zeus; este recorre el círculo zodiacal en 12 años, y un solo signo en un año. Debajo de él está colocado **Piroente** (Rutilante), el astro de Ares; éste recorre el círculo zodiacal en dos años y seis meses, y cada signo en dos meses y medio. Ocupa el espacio siguiente el Sol, que recorre en un año el círculo zodiacal y cada signo casi en un mes. Más abajo todavía se encuentra **Fósforo** (Refulgente o Lúcido), el astro de Afrodita; este evoluciona casi a la misma velocidad que el Sol. Debajo de él está **Estilbón** (Fúlgido), el astro de Hermes, que evoluciona a la misma velocidad que el Sol. Más abajo que ninguno se mueve la **Luna**<sup>12</sup>, que recorre el círculo zodiacal en 27 días 1/3 y cada signo en 2 días y casi la cuarta parte de un día”.

Nombre Secular	Traducción	Nombre divino	Nombre Babilonio	Duración de la revolución aparente
Fenonte Φαίνων	Brillante	Crono /Saturno <sup>13</sup>	Nin Urta “Estrella del Sol”  Sag-USch “El estacionario”	30 años
Faetonte Φαέθων	Espléndido	Zeus /Júpiter <sup>14</sup>	Marduk, dios supremo del panteón babilonio	12 años
Piroente Πυρόεις	Rutilante	Ares / Marte <sup>15</sup>	Nergal dios de la guerra y de la peste	2 años
τὰ φῶτα		Helios / Sol <sup>16</sup>		365 días 1/4
Fósforo Φωσφόρος - Ἐωσφόρος - Ἴσπερος	Refulgente	Afrodita / Venus <sup>17</sup>	Ishtar, diosa de la fertilidad	1 año
Estilbón	Fúlgido	Hermes / Mercurio <sup>18</sup>	Nabú, dios de la sabiduría, mensajero y	1 año

<sup>12</sup> Se refiere a la revolución sideral, diferente de la revolución sinódica, tiempo que la Luna completa un ciclo de fases (29,5 días).

<sup>13</sup> Cronos / Saturno.

<sup>14</sup> Zeus/ Júpiter.

<sup>15</sup> Ares / Marte.

<sup>16</sup> Helios / Sol.

<sup>17</sup> Afrodita/Venus

Στίλβων			heraldo de los dioses	
τὰ φῶτα		Selene / Luna <sup>19</sup>		27 días 1/3

## II.3.- Año Platónico

### II.3.1.- Cicerón, *Sobre la naturaleza de los dioses*, II 51 (trad. Á. Escobar):

“Pero los movimientos más admirables son los de las cinco estrellas llamadas ‘errantes’ (equivocadamente, porque no ‘va errante’ nada que conserva durante toda la eternidad, de manera regular y calculada, sus avances, sus retrocesos y sus restantes movimientos). Esto es más admirable en las estrellas de las que hablamos, por el hecho de que tan pronto se ocultan<sup>20</sup> como vuelven a aparecer, tan pronto se aproximan como se alejan, tan pronto van por delante como, al contrario, por detrás<sup>21</sup>, tan pronto se mueven más rápida como más lentamente, y otras veces ni siquiera se mueven en absoluto, sino que se detienen durante un cierto tiempo<sup>22</sup>. Considerando la disparidad de sus desplazamientos, los matemáticos denominaron ‘grande’<sup>23</sup> al año que se produce, precisamente, cuando el sol, la tierra y las cinco estrellas errantes giran hasta volver a ocupar su misma posición relativa, una vez concluida cada una de sus órbitas”.

## II.4.- Mito etiológico de los planetas

### II.4.1.- Higino, *Astronomía* II 42 (trad. G. Morcillo Expósito):

“1. Nos queda por hablar de las cinco **estrellas** que muchos han llamado *errantes* (*erraticas*) y los Griegos *planetas*. Uno de ellas es de Júpiter, llamada **Fenonte** de la que Heráclides Póntico dijo que, en la época en que Prometeo había creado a los hombres, la creó con tal belleza física que superaba a las demás. Éste tuvo la intención de guardarla y no devolverla, como las demás, hecho que Cupido comunicó a Júpiter. Por esto fue enviado Mercurio, para persuadir a Fenonte de que se presentara ante Júpiter y se convirtiera en inmortal. De este modo, ocupó un lugar en el cielo.

2. La segunda estrella se dice que es del Sol, aunque otros dicen que es de Saturno. Eratóstenes cuenta que se llamó Faetón a partir del hijo del Sol. Muchos autores cuentan de él que, subido a escondidas sobre el carro de su padre, incendió la tierra. Por eso, Júpiter le lanzó un rayo, cayó en el Eridano y el Sol lo trasladó al cielo.

3. La tercera es la estrella de Marte, según otros la de Hércules, que sigue a la estrella de Venus, según cuenta Eratóstenes, por la siguiente razón: Vulcano había tomado por esposa a Venus y su vigilancia impidió a Marte llevar a cabo sus intenciones, de tal modo que, según parece, no pudo obtener ningún favor de Venus, salvo que su estrella siguiera a la de la diosa. Así pues, como estaba agitado por tan violento amor y quería dar muestra de tal hecho, llamó a la estrella Piroides.

4. La cuarta estrella es de Venus y se llama Lucifer; algunos dicen que le corresponde a Juno. En numerosos relatos se la ha llamado también Héspero. Parece la más grande de todas. Se dice que era hija de la Aurora y de Céfalo y que superaba a muchas en belleza. Por este

<sup>18</sup> Hermes /Mercurio.

<sup>19</sup> Selene / Luna.

<sup>20</sup> Por conjunción del planeta en cuestión con el sol o con otro planeta.

<sup>21</sup> Respecto del sol, se entiende.

<sup>22</sup> Cuando su evolución coincide exactamente con la revolución de la tierra.

<sup>23</sup> La fecha para que se produjese la conjunción de los planetas era estimada por Cicerón en 12.954 años.

motivo, se cree, incluso, que compitió con la diosa. Eratóstenes cuenta que éste fue el motivo de que se la llamara la estrella de Venus, que se puede ver tanto a la salida del sol como en el ocaso del mismo. Por eso, como dijimos al principio, se le llama, con razón, Lucifer y Héspero.

5. La quinta estrella es de Mercurio, llamada Estilbonte. Es pequeña y brillante. Dicen que se le atribuyó a Mercurio, porque fue el primero que instituyó los meses y observó con detenimiento el curso de las estrellas. Sin embargo, Evémero dijo que Venus había sido la primera en designar las estrellas y se lo mostró a Mercurio”.

#### **II.4.2.- Mercurio**

**Eratóstenes. *Catasterismos* 43** (trad. M. Sanz Morales):

“El quinto, **Estilbonte**, pertenece a Hermes<sup>24</sup>; es brillante y pequeño. Le fue adjudicado a Hermes porque fijó por vez primera la disposición del firmamento y la situación de las estrellas y calculó las estaciones e indicó los momentos de los cambios climáticos.”

#### **II.4.3.- Venus**

**Homero, *Iliada* XXIII 226** (trad. A. López Eire):

“Más cuando se levanta el lucero del Alba (Ἐωσφόρος) para anunciar la luz sobre la tierra, y de él en pos la Aurora de azafranado velo por encima del mar se va extendiendo...”

**Homero, *Iliada* XXII 317** (trad. A. López Eire):

“Cual en medio de estrellas va saliendo, a la hora del ordeño en plena noche, la estrella de la tarde (Ἐσπερος), que es la estrella más hermosa que en el cielo se alza, así resplandecía de Aquiles la aguzada punta de la lanza...”

#### **II.4.4.- Ares / Marte**

**Himno IX A Ares 6-8** (trad. Antonia García Velásquez). Posterior al S. I a. C. Fecha probable s. IV o V d. C.)

“... portacetro del valor, que haces girar tu esfera de resplandeciente fuego, entre las constelaciones de las siete vías del éter, donde los potros llameantes te conduce, siempre sobre la tercera órbita”.

---

<sup>24</sup> Hijo de Zeus y de la Pléyade Maya.

### III.- LAS CONSTELACIONES

#### III.1.- Osa Mayor (*Ursa maior*)

##### III.1.1.-Ovidio, *Metamorfosis* 2.409-507 (trad. E. Leonetti Jungl):

“Mientras iba y venía una y otra vez [Júpiter] se quedó prendado de una joven de Nonacris<sup>25</sup>, y el fuego de la pasión le consumía los huesos. No se entretenía ella en hilar lana o en cambiar el peinado de su cabello; cuando se había prendido el vestido con una fibula y se había cogido la revuelta cabellera con una cinta blanca, tomando en su mano a veces un ligero venablo y a veces un arco, era una amazona de Febe<sup>26</sup>, y en todo el Ménalo<sup>27</sup> no había otra más querida para Diana Trivia<sup>28</sup>. Pero ninguna supremacía dura mucho.

El sol, alto en el cielo, ya había recorrido más de la mitad de su camino cuando ella entró en un bosque que nunca había sido talado. Allí se quitó el carcaj del hombro y destensó el arco, y se echó en el suelo cubierto de hierba, reposando su cabeza sobre el pintado carcaj. Cuando Júpiter la vio, cansada e indefensa, se dijo: “Desde luego, mi esposa no se enterará de este engaño; y de todas formas, aunque lo viniese a saber, ¡son tantas las peleas!”. Acto seguido, se reviste con la figura y los atavíos de Diana, y le dice: “Oh virgen, la mejor entre mis compañeras, ¿en qué montes has estado cazando?” La muchacha, mientras tanto, se había levantado del suelo, y exclama: “¡Salve, oh diosa, a mi parecer (y aunque él me oiga) más grande que Júpiter!”. Él se ríe al escucharla y le divierte saberse preferido a sí mismo, y la besa sin demasiada moderación, de forma algo impropia para una virgen. Cuando ella se disponía a relatarle en qué selva había estado de caza él se lo impidió con un abrazo, y, no sin culpa, se reveló a ella. Ella, desde luego, se resiste hasta donde puede hacerlo una mujer (¡si pudieras verla, saturnia Juno, serías más condescendiente!), y lucha; pero ¿qué muchacha, qué mortal podría superar al gran Júpiter? Éste regresa al cielo victorioso; ella, por su parte, aborrece el bosque y aborrece los árboles que saben lo ocurrido, tanto que al marcharse casi olvida recoger su carcaj con las flechas y el arco que había dejado colgando.

Cuando he aquí que Dictina<sup>29</sup>, acompañada por su séquito, avanza por el alto Ménalo orgullosa de las piezas que ha cazado, y ve a Calisto y la llama. En el primer momento ella rehuyó la llamada, temerosa de que fuera Júpiter el que se esconde bajo esa apariencia; pero cuando vio que avanzaba acompañada de las ninfas se dio cuenta de que no había ningún engaño, y se unió al cortejo. Pero, ¡ay!, ¡qué difícil es que el rostro no traicione nuestras culpas! Casi no despega los ojos del suelo, y ya no camina, como solía, al lado de la diosa, a la cabeza de la comitiva, sino que permanece en silencio, y con su rubor da prueba de que su pudor ha sido ofendido. Y si no fuera porque es una virgen, la misma Diana habría podido notar mil señales de su culpabilidad; en efecto, dicen que las ninfas lo notaron.

---

25 Ciudad de Arcadia. Calisto, hija de Licaón.

26 Titánide tradicionalmente identificada con Selene.

27 Monte de Arcadia y epíteto de Diana.

28 Es decir, la diosa de las encrucijadas (donde se cruzan tres caminos). En las encrucijadas los cazadores colocaban sus redes.

29 Ciudad de Creta y epíteto de Diana.

Los cuernos de la Luna habían renacido completamente su disco por novena vez cuando la diosa, fatigada por las llamas de su hermano, fue a dar durante una cacería con un fresco lugar en el bosque, por el que bajaba un torrente que fluía murmurando y arrastrando guijarros de pulida superficie. Elogió el lugar, rozó con su pie la superficie del agua, que también le agradó, y dijo: “No hay nadie que pueda vernos: ¡vamos a desnudarnos y a bañarnos, salpicándonos con el agua!” La joven de Parrasia<sup>30</sup> se ruborizó; todas se despojan de sus velos; sólo ella vacila. Al ver que titubea le quitan sus ropas, y al desnudarla a la vez descubren su cuerpo y su culpa. Mientras ella, turbada, intenta cubrir su vientre con las manos, Cintia exclama: “¡Aléjate de aquí, no contamines la pureza de las aguas!”, y le ordena que abandone su séquito.

Hacia tiempo que la esposa del gran Tonante se había dado cuenta de esto, pero había aplazado el momento de darle un serio castigo a la espera de una ocasión más oportuna. Llegado aquel momento, ya no había motivos para demorarlo; la concubina ya había dado a luz a un niño, Arcas, lo que fue un duro golpe para Juno. Tan pronto como volvió hacia ella sus ojos y su mente cruel, dijo: “¡Esto es lo último que faltaba, ramera, que parieras y con la afrenta de tu parto dieras a conocer el entuerto de mi Júpiter! ¡Pero vas a recibir tu merecido, porque te voy a quitar esa figura por la que tanto te gustas a ti misma y le gustas a mi esposo, desvergonzada!” Así habló, y encarándose con ella agarró por el cabello y la obligó a postrarse en el suelo. Ella, suplicando, le tendía los brazos: entonces los brazos empezaron a erizarse de vello negro, las manos se curvaron, les salieron afiladas garras y tomaron la función de pies, y el rostro que una vez había sido alabado por Júpiter se deformó en unas grandes fauces. Y para que sus ruegos y sus palabras implorantes no pudieran enternecer los corazones, Juno le arrebató la capacidad de hablar: de su ronca garganta sale una voz iracunda y amenazante, que infunde pavor. Sin embargo, aun convertida en osa conserva su antigua mente, y manifestando su dolor con continuos gemidos alza hacia el cielo sus manos, cualquiera que sea su forma actual, y parece acusar a Júpiter de ingrato, aunque no puede decirlo. ¡Ah, cuántas veces, sin atreverse a dormir sola en el bosque, vagó errante ante las que habían sido su casa y sus tierras! ¡Cuántas veces se vio acosada entre las rocas por los ladridos de los perros, y aterrorizada, ella, la cazadora, tuvo que huir de quien le daba caza! Muchas veces se escondía de las bestias salvajes, olvidando que ella misma era, y aun siendo osa temblaba a la vista de otros osos y se asustaba de los lobos, a pesar de que su mismo padre, Licaón, era uno de ellos.

Y he aquí que llega el hijo de la Licaonia, Arcas, ya próximo a cumplir los quince años, que ignoraba quién era su madre. Estaba siguiendo el rastro de los animales salvajes, eligiendo las gargantas más adecuadas y rodeando con nudosas redes la espesura en los bosques del Erimanto<sup>31</sup>, cuando se encontró con ella, que al verle se detuvo y pareció reconocerle. Él retrocedió, asustándose, en su ignorancia, de aquella que le observaba sin pausa con esos ojos inmóviles, y al ver que ansiaba acercarse se disponía a atravesarle el pecho con una flecha mortal. Entonces el omnipotente lo impidió, paralizando a la vez sus cuerpos y el crimen que iba a cometerse, y elevándolos por el aire en alas de un veloz viento, los colocó en el cielo, transformándolos en dos constelaciones vecinas<sup>32</sup>.

Cuando vio que su rival brillaba entre las estrellas, Juno se enfureció y descendió a las profundidades de la canosa Tetis y del anciano Océano, cuyo respeto tantas veces conmueve a los dioses. Interrogada sobre la razón de su visita, empezó: ‘¿Queréis saber por qué yo, la reina de los dioses, he descendido hasta aquí desde las moradas celestes? Que digan que miento si, cuando la noche traiga la oscuridad al mundo, no veréis allí unas estrellas, estrellas que me duelen como heridas, a las que acaban de conceder el honor de estar en el alto cielo, en el lugar donde el último círculo, el más estrecho, ciñe en su extremo el eje de la tierra. ¿Habrá ya alguna razón por la que alguien se vaya a abstener de ultrajar a Juno, o vaya a temblar si la ha ofendido, puesto que, única entre todos, hago el bien cuando quiero hacer el

---

30 Ciudad de Arcadia

31 Monte de Arcadia.

32 A Calisto en Osa Mayor y a Arcas en Boyero.

mal? ¡Oh, qué grande ha sido mi venganza! ¡Qué grande es mi poder! Le impedí que fuera humana: ¡pues ahora es una diosa! ¡Así castigo yo a los culpables, así demuestro mi gran autoridad! ¡Qué le devuelva su antiguo aspecto y le quite su rostro animal, como ya hizo antes con la Forónide<sup>33</sup>, la de la Argólida! ¿Por qué no la conduce a su lado, expulsando a Juno, y la coloca en su lecho, tomando a Licaón como suegro? Por eso vosotros, que me habéis criado, si sentís la afrenta que me han hecho, vetad vuestros azules vórtices a la Osa Mayor, rechazad a esa constelación que ha sido admitida en el cielo gracias a un adulterio, para que no se sumerja una meretriz en vuestras aguas puras<sup>34</sup>.

Los dioses del mar asintieron, y la hija de Saturno regresó al límpido éter en su ágil carro tirado por variopintos pavos reales”.

### III.1.2.- Apolodoro, *Biblioteca* 3.8.2 (trad. M. Rodríguez de Sepúlveda):

“Eumelo y otros dicen que Licaón tuvo también una hija, Calisto; Hesíodo en cambio la cree una de las ninfas, Asio la da por hija de Nícteo, y Ferecides, de Ceteo. Ésta era compañera de Ártemis en la caza, vestía como ella y le había jurado mantenerse virgen. Pero Zeus, enamorado de ella, y adoptando la apariencia de Ártemis según unos, de Apolo según otros, la violó. Quiriendo ocultarla a Hera, la transformó en osa, pero Hera convenció a Artemis para que le disparase sus flechas como a un animal salvaje. Algunos dicen que Ártemis la flechó por no haber conservado su virginidad. Al morir Calisto, Zeus tomó al niño, al que llamó Árcade, y le encargó a Maya<sup>35</sup> que lo criara en Arcadia; a Calisto la catasterizó con el nombre de Osa”.

### III.1.3.- Pausanias, *Descripción de Grecia* 8.3.6-7 (trad. M<sup>a</sup> C. Herrero Ingelmo):

“Además de toda su prole varonil, Licaón tuvo una hija, Calisto, y con esta Calisto –cuento lo que cuentan los griegos– se unió Zeus, que estaba enamorado de ella. Pero cuando Hera los descubrió, convirtió a Calisto en osa, y Ártemis la asaeteó para complacer a Hera. Zeus envió a Hermes con el encargo de que salvara al niño que Calisto tenía en su vientre. A la propia Calisto la convirtió en una constelación llamada Osa Mayor, de la que Homero hace mención en el viaje de Odiseo de vuelta del lado de Calipso:

Mirando a las Pléyades y a Bootes que se oculta tarde  
y a la Osa, a la que dan el sobrenombre de carro.

Pero las estrellas tal vez tengan simplemente su nombre en honor de Calisto, puesto que los arcadios muestran su tumba”.

### III.1.4.- Higino, *Fábulas* 177 (trad. S. Rubio Fernaz):

“Se dice que Calisto, hija de Licaón, fue convertida en osa a causa de la ira de Juno por haberse unido a Júpiter en el lecho. Más tarde Júpiter la incluyó en el número de las estrellas, siendo llamada Septentrión<sup>36</sup>. Este signo no se desplaza de su lugar y no declina, pues Tetis,

---

<sup>33</sup> Esto es, con Io, transformada en vaca.

<sup>34</sup> Ultrajada por esta ofensa a su honor, pidió justicia en Océano. Las Osas fueron condenadas a girar perpetuamente alrededor del Polo Norte, jamás autorizadas a reposarse sobre el mar.

<sup>35</sup> Ninfa que, unida a Zeus, engendró a Hermes o Mercurio.

<sup>36</sup> Higino introduce el catasterismo típicamente latino: Septentrión o “Septem Triones” o los “Siete Bueyes de labor”, catasterizados como cualquiera de las Osas, mayor o menor pero, preferentemente, la Mayor quizá porque se conservaba el recuerdo de la época antiquísima (4000 a.C.) en la que el Polo Norte se encontraba en

esposa de Océano y nodriza de Juno, le impide ponerse en el océano. Ésta es, pues, Septentrión la mayor, de la cual se dice en versos créticos<sup>37</sup>:

Y tú, nacido de la transfigurada ninfa, hija de Licaón,  
que fue raptada de las heladas cumbres de Nonacria  
Y a quien Tetis siempre impide bañarse en el océano  
Por haber consentido una vez ser concubina en contra de su pupila.

Así pues, esta osa es llamada Hélice por los griegos. Tiene siete estrellas no brillantes en la cabeza, dos en cada oreja, una en la espaldilla, una brillante en el pecho, una en el pie anterior, una brillante al final del lomo, dos en la pierna posterior, dos en el último pie, tres en la cola; todas hacen un número de veinte”.

### III.1.5.- Eratóstenes, *Catasterismos 1* (trad. A. Guzmán Guerra):

“Cuenta Hesíodo que era hija de Licaón y que vivía en la región de Arcadia, y que se dedicaba a cazar las fieras del monte como compañera de Ártemis. Fue seducida por Zeus, aunque consiguió que Ártemis no lo advirtiera; más tarde, cuando estaba a punto de dar a luz, un día que se bañaba, la diosa se percató de su estado. La diosa se enojó con ella por ese motivo y la metamorfoseó en una fiera; y ella, bajo su nuevo aspecto de osa, dio luz a Arcadio. Unos cabreros la cazaron en el monte y la regalaron junto con su retoño a Licaón. Pasado el tiempo se atrevió a entrar al recinto sagrado de Zeus, contraviniendo la ley; fue perseguida por su propio hijo y por los habitantes de Arcadia, y a punto estuvo de morir ejecutada en aplicación de la mencionada ley. Pero Zeus la libró de morir en gracia a su antigua relación y la elevó al firmamento. Denominó a esta constelación Osa Mayor, a causa de su primer incidente.

La constelación tiene siete estrellas de escaso brillo en su cabeza, dos sobre cada uno de sus hombros; una más brillante sobre los omóplatos, una sobre el pecho (una sobre la garra delantera), una brillante sobre el lomo, dos sobre las garras traseras, dos en el extremo de la pata y tres sobre la cola. Todas suman veintitrés”.

## III.2.- Osa Menor (*Ursa minor* o *Cinosura*)

### III.2.1.- Eratóstenes, *Catasterismos 2* (trad. M. Sanz Morales):

**Eratóstenes, *Catasterismos 2*** (trad. M. Sanz Morales)<sup>38</sup>:

---

ella. En realidad, en la época helenística, y en virtud del movimiento de precesión de los equinoccios, el Polo Norte se encontraba ya en la Osa Menor (pertenece a la Osa Menor).

Por su forma, se la llamó también El carro. De las siete estrellas principales, cuatro representaban el carro y las otras tres, una lanza con tres bueyes. Por degeneración del lenguaje, el significado se extendió a las demás estrellas de la constelación, y pasó a ser conocida como “Septem triones”.

<sup>37</sup> En realidad son hexámetros. Naturalmente los versos van dirigidos a Árcade.

<sup>38</sup> El texto se base en tres fuentes, una anónima y principal y otras dos identificadas que coinciden en mencionar a dos nodrizas de Zeus, aunque con diferentes nombres: Cinosura y Hélice, que habían criado a Zeus en Creta durante la persecución de su padre Crono o Saturno. En algunas versiones Zeus convierte a ambas nodrizas en las dos Osas. Parece, pues, que hay dos tradiciones distintas. En una de ellas las dos Osas son nodrizas de Zeus, en la otra (la que Eratóstenes sigue principalmente) son dos doncellas seducidas por el dios.



“Ésta es la llamada Menor; fue llamada Fénice por muchos y recibió honores de Ártemis. Pero, al saber ésta que Zeus la había seducido, la transformó en animal salvaje. Dícese que, cuando más adelante se salvó, le otorgó la gloria de colocar entre las estrellas otra imagen como réplica, de manera que tuvo un doble honor<sup>39</sup>. Dice Aglóstenes<sup>40</sup> en las *Náxicas* que se trataba de Cinosura<sup>41</sup>, nodriza de Zeus, y que era una de las ninfas del Ida<sup>42</sup>. Por ella poseía este nombre la ciudad llamada Histos<sup>43</sup>, que fundaron los compañeros de Nicóstrato<sup>44</sup>: su puerto y el paraje en torno a él se llama Cinosura. Arato la llama Hélice, y es de Creta; llega a ser nodriza de Zeus y por ello merece el honor de estar en el firmamento.

Tiene una estrella brillante en cada ángulo del cuadrilátero, tres brillantes en la cola. Siete en total. Bajo la segunda de las mencionadas hay otra más baja, la llamada Polar, alrededor de la que parece girar el universo entero”.

### III.2.2.- Arato, *Fenómenos* 26-55 (trad. E. Calderón Dorda):

“Las dos Osas que están en torno suyo [sc. “del eje o polo”] corren a una; razón por la cual se les llama Carros<sup>45</sup>. Por lo demás, tienen siempre las cabezas junto a los ijares la una de la otra, y siempre evolucionan espalda con espalda, vueltas en sentidos opuestos hombros contra hombros. En caso de ser esto verdad, aquéllas subieron al cielo desde Creta por voluntad del gran Zeus, pues siendo todavía niño lo ocultaron en la perfumada gruta del Dicte, no lejos del monte Ida<sup>46</sup>, y lo alimentaron durante un año, cuando los Curetes Dicteos<sup>47</sup> engañaron a Crono. A una se le da el nombre de Cinosura<sup>48</sup> y a la otra el de Hélice. Con Hélice los aqueos determinan en el mar el lugar donde hay que dirigir las naves; confiados en la otra, pues, atraviesan el mar los fenicios<sup>49</sup>. Pero si Hélice está clara, fácil de reconocer y muy visible desde el comienzo de la noche, la otra, por el contrario, es pequeña pero mejor para los

- 
- <sup>39</sup> No se sabe en qué consiste la salvación de Fénice ni qué significan la “otra imagen” y el “doble honor” concedido por Ártemis a Fénice. Quizá se debe identificar a Fénice con Calisto. Al ver Artemis el honor que Zeus había dispensado a la joven (salvarla mediante su catasterismo), decidió concederle otro semejante realizando un segundo catasterismo, el de la Osa Menor. Habría habido, pues, confusión o contaminación de dos historias referidas a un mismo personajes.
- <sup>40</sup> Aglaóstenes es un autor griego del que no sabemos en qué época vivió. *Náxicas* es una obra en que narra la historia de Naxos desde tiempos antiquísimos.
- <sup>41</sup> Cinosura significa “cola de perro”.
- <sup>42</sup> No del troyano monte Ida, sino del cretense.
- <sup>43</sup> Histos: ciudad al sur de Creta. Recordemos que en la versión más admitida la crianza de Zeus tuvo lugar en Creta.
- <sup>44</sup> Nicóstrato: hijo de Menelao y Helena.
- <sup>45</sup> Según el poeta las Osas son llamadas Carros, no por similitud a unos carros (según vimo el carro de los bueyes de labor o Septem triones es un catasterismo específicamente latino), sino porque giran en torno al eje. La etimología es elocuente: *hámaxia* (carro) es un compuesto de *háma-áxon* (carro-eje).
- <sup>46</sup> Contra lo que Arato sugiere, el Dicte está muy lejos del monte Ida (130 Km).
- <sup>47</sup> Curetes: tras dar a luz Rea a Zeus en una cueva cretense, la ninfa Amaltea rogó a los Curetes que bailasen alrededor del niño sus danzas guerreras con el objeto de que el llanto de Zeus no suscitase el recelo de Crono.
- <sup>48</sup> Cinosura u Osa Menor: su estrella principal (alfa) de esta constelación es la Estrella Polar, una supergigante amarilla, a alrededor de 700 años luz, que recibe este nombre en el s. XV.
- <sup>49</sup> Cinosura indicaba el Norte a los navegantes fenicios, porque, según he dicho, su estrella principal es la Estrella Polar.

marinos<sup>50</sup>, porque gira toda ella en una órbita menor; con ella también los sidonios navegan sin torcerse lo más mínimo. Entre ellas, como la corriente de un río, se revuelve el Dragón, monstruo prodigioso, varias veces retorcido, incomensurable”.

### **III.3.- Boyero (*Bootes “conductor de bueyes”*) o Artofilace (es decir, Árcas o Árcade, hijo de Calisto y Zeus” convertido en “el guardián de la Osa”)**

#### **III.3.1.- Eratóstenes, *Catasterismos* 8 (trad. M. Sanz Morales):**

“Dícese de éste que se trata de Árcade, el hijo de Calisto y de Zeus, que vivió en las inmediaciones del Liceo<sup>51</sup>, después de que a ella la sedujera Zeus. Licaón fingió ignorar esto y dio hospitalidad a Zeus, según dice Hesíodo, despedazó después al niño y lo sirvió a la mesa. De ahí que el dios volcara la mesa (por lo cual la ciudad recibe el nombre de Trapezunte<sup>52</sup>), destruyera con el rayo la mansión <asqueado por su crueldad> y transformara en bestia a Licaón convirtiéndolo en lobo<sup>53</sup>. A Árcade le dio nueva forma y lo recompuso en sus proporciones. Se crió con un cabrero y, cuando era ya un hombre joven, se le ocurrió bajar al Liceo y casarse con quien (él lo ignoraba) era su madre. Los habitantes del lugar iban a sacrificarlos a ambos conforme a la ley, pero Zeus se los llevó gracias a su parentesco con él y los elevó a las estrellas.

Tiene en la mano derecha cuatro estrellas que no se ocultan, una brillante en la cabeza, una brillante en cada hombro, una en cada tetilla (brillante la de la derecha y bajo ésta una sin brillo), una brillante en el codo derecho, una muy brillante entre las rodillas, llamada Arturo<sup>54</sup>, una brillante en cada pie. Catorce en total”.

#### **III.3.2.- Higino, *Astronomía* 4.1 (trad. G. Morcillo Expósito):**

“Siendo ya adolescente, mientras cazaba en un bosque, se encontró, sin saberlo, con su madre convertida en osa. Con la intención de matarla la persiguió hasta el templo de Júpiter Liceo, en donde quien entraba merecía la pena capital, según la ley arcadia. Así pues, como era forzoso matar a uno y otro, Júpiter se compadeció de ellos y, sacándolos bruscamente, los

---

<sup>50</sup> Hasta los tiempos modernos ha sido tradicional entre los navegantes guiarse por la Estrella Polar, estrella de la Osa Menor.

<sup>51</sup> El Liceo podría ser el monte de Arcadia, pero por lo que se dice después y lo que leemos en el cap. 1, ha de ser el santuario dedicado a Zeus.

<sup>52</sup> Trapezunte: de *trápeza*, ‘mesa’. La ciudad se encontraba al sudoeste de Arcadia, cerca del monte Liceo.

<sup>53</sup> Licaón convertido en lobo: según la versión habitual, Zeus quiso saber hasta qué punto llegaba la impiedad de Licaón y se hospedó en su casa disfrazado de campesino. Licaón le sirvió carne humana para comprobar si era un dios (Semejante al crimen de Tántalo que sirvió a los dioses a su hijo Pélope para comprobar la divinidad de los dioses”). En Eratóstenes, sin embargo, el motivo del impío banquete es la seducción de Calisto por Zeus. La muerte del niño y la metamorfosis de Licaón pueden reflejar el rito arcadio practicado en honor de Zeus Licio (‘lobo’) en el monte Liceo, durante el cual los iniciados devoraban a un ser humano, comían sus entrañas y se convertían en lobos. Si en un periodo de nueve (u ocho) años no comían carne humana, recuperaban su forma anterior. Hay pruebas de sacrificios humanos a Zeus hasta el siglo III a.C.

<sup>54</sup> Arturo o “Alfa Bootes” que significa “guardián de la Osa”, es una de las estrellas más brillantes del firmamento.

incluyó entre las estrellas, como dijimos anteriormente. De hecho se le puede ver persiguiendo a la Osa y, como guardián de Arctos, se llamó Artofilace”<sup>55</sup>.

### III.3.3.- Higino, *Astronomía 4.4* (trad. G. Morcillo Expósito)<sup>56</sup>:

“Júpiter se compadeció de su muerte y representó sus cuerpos entre las estrellas. Así pues, muchos llamaron a Icario Boyero y a Trígono Virgo, de la que más tarde hablaremos. Por su parte, llamaron a la perra Canícula<sup>57</sup> por su nombre y por su apariencia. Los griegos la llamaron Proción<sup>58</sup>, porque sale antes que el Can mayor. Otros dicen que el venerable Liber los representó entre las constelaciones”.

## III.4.- Dragón o Serpiente (*Anguis, Draco o Serpens*)

### III.4.1.- Arato Fenómenos 45-63 (trad. E. Calderón Dorda):

“Entre ambas [osas], como corriente de un río, se revuelve el Dragón, monstruo prodigioso, varias veces retorcido, inconmensurable; las Osas recorren su círculo desde uno y otro lado de su espiral, guardándose su azulado Océano. Pero aquél toca a una con la punta de la cola y rodea a la otra con su espiral: la punta de su cola descansa junto a la cabeza de la Osa Hélice; Cinosura tiene la cabeza en su espiral: ésta se enrolla exactamente en torno a su cabeza, y descende hasta el pie, después retrocede de nuevo bruscamente. En la cabeza del Dragón brilla, en más de un punto, más de una estrella: dos en las sienes, dos en los ojos; y más abajo otra señala la parte más extrema de la mandíbula del terrible monstruo. Su cabeza está inclinada: parece enteramente que mira hacia la punta de la cola de Hélice; su boca y su sien derecha están completamente en línea recta con la punta de la cola. La cabeza del Dragón casi va a parar allí donde se confunden los límites de los ocasos y de los ortos unos con otros”.

### III.4.2.- Eratóstenes, *Catasterismos 4* ((trad. M. Sanz Morales):

“Ésta es la serpiente grande<sup>59</sup>, la que se encuentra entre las dos Osas. Se cuenta que era el guardián de las manzanas de oro y que lo mató Heracles<sup>60</sup>. Le concedió un puesto entre las

---

<sup>55</sup> Artofilace: “que acompaña o guarda a la Osa”.

<sup>56</sup> El propio Higino documenta también una versión totalmente distinta que explica la denominación de esta constelación no como Artofilace (Árcas que es “el guardian de la Osa”) sino como Bootes o Boyero (“conductor de bueyes”). Se trata del mito de Erígone, hija del ateniense Icario, y de su perra Mera. Icario recibe de Baco la enseñanza del cultivo de la vid y de la obtención del vino. De él llena unos pellejos u odres en su carro, motivo por el que a Icario se le llama también Boyero. Da a probar el vino a unos campesinos que se emborrachan. Sus compañeros, pensando que es un veneno, matan a Icario. La perra Mera conduce a Erígone hasta su padre y Erígone se suicida y el perro muere. Júpiter los catasteriza a los tres: a Icario en Boyero, a Erígone en la Virgen (Virgo) y a la perra Mera en la Canícula (“perrilla o perra pequeña”).

<sup>57</sup> Canícula: “perrilla o perra pequeña”.

<sup>58</sup> Proción: O “Can menor”. Se le llama así por estar situado ‘por delante del perro’, del Can mayor.

<sup>59</sup> Serpiente grande: por oposición a la serpiente Ofiuco. La palabra Drákon designa aquí un reptil de gran tamaño.

constelaciones Hera, que lo había situado en las Hespérides como guardián de las manzanas. Ferécides<sup>61</sup> dice que, cuando Hera fue desposada por Zeus, al llevarle sus regalos los dioses, llegó Gea con las manzanas de oro; al verlas, Hera quedó admirada y dijo que las plantaran en el jardín de los dioses, que estaba junto a Atlante. En vista de que las manzanas eran constante objeto de robo por las hijas de éste, puso de guardián una serpiente de tamaño extraordinario. Tiene un distintivo muy claro: tras ella está la figura de Heracles, que Zeus colocó para conmemorar el combate, y es de dibujo muy visible.

Tiene tres estrellas brillantes en la cabeza, doce en el cuerpo hasta la cola, muy cercanas unas a otras. Quince en total. [Está situada entre las Osas]”.

### III.4.3- Apolodoro, *Biblioteca* 2.5.11 (J. García Moreno):

“[Euristeo ordena a Heracles] traer las manzanas de oro de las Hespérides. Éstas se hallaban, no como dicen algunos, en Libia, sino en el Atlas, entre los Hiperbóreos. Gea se las había regalado a Zeus al casarse con Hera; las custodiaba un dragón inmortal, hijo de Tifón y Equidna, dotado de cien cabezas, que utilizaba múltiples y variados tipos de voces: junto con él vigilaban las Hespérides, Egle, Eritía, Hesperia y Aretusa (...). Cuando llegó al país de los Hiperbóreos a presencia de Atlante, como Prometeo le había dicho que no fuese él personalmente a por las manzanas, sino que sustituyera a Atlante en el soporte de la bóveda celeste y lo enviara en su lugar, Heracles le hizo caso y lo relevó. Una vez que Atlante recibió de las Hespérides tres manzanas, volvió junto a Heracles; pero como no quería seguir soportando la bóveda [...] (le dijo que él mismo llevaría las manzanas a Euristeo y le pidió que sostuviera en cielo en su lugar. Heracles se lo prometió, pero por medio de un ardid se lo devolvió a Atlante, pues por consejo de Prometeo lo invitó a que lo sostuviera hasta que se colocara una almohadilla sobre la cabeza) [...] y que deseaba ponerse una almohadilla sobre la cabeza. Al oír esto, Atlante dejó las manzanas en tierra y cargó de nuevo con la bóveda; de esta manera Heracles, recogiendo las manzanas, se alejó. No obstante, algunos dicen que no las recibió de Atlante, sino que él mismo las consiguió tras dar muerte a la serpiente que las custodiaba. Luego de haberse llevado las manzanas se las entregó a Euristeo, pero éste, cuando las tuvo en su poder, se las regaló a Heracles, de quien las recibió Atenea, la cual las retornó a su lugar, pues no era lícito que estuvieran en ningún otro”<sup>62</sup>.

## III.5.- El Arrodillado o Hércules (*Engonāsin, Nixus genu*)

### III.5.1.- Eratóstenes, *Catasterismos* 4 (trad. M. Sanz Morales):

“Dícese que éste es Heracles, que está de pie sobre el Dragón. Se yergue de pie visiblemente, levantando la maza y teniendo arrollada la piel del león. Se cuenta que, cuando partió en busca de las manzanas de oro, mató la serpiente que estaba puesta de guardián. La había

---

<sup>60</sup> Uno de los doce trabajos que Euristeo encargó a Heracles era el robo de las manzanas de oro de las Hespérides. Para ello tuvo que matar a la serpiente o dragón que las custodiaba. Por eso, en la constelación del Arrodillado, Heracles aparece aplastando a la constelación de la Serpiente.

<sup>61</sup> Ferécides: genealogista y mitógrafo del s. V a.C.

<sup>62</sup> Existen dos versiones que no relacionan la Serpiente con las manzanas de las Hespérides. En un escolio a Arato 46 se explica que es la forma de serpiente que adoptó Zeus cuando aún reinaba su padre Crono, para escapar a la persecución de éste, a la vez que convertía en osas a sus nodrizas. Tras destronar a su padre, el propio Zeus habría catasterizado a esta serpiente a la vez también que a las osas.

También Higino presenta una versión distinta en *Astronomía* 2.3 (cf. también schol. German. BP). Afirma que se trata de la serpiente que durante la Gigantomaquia arrojaron los Gigantes contra Minerva, y que ésta a su vez arrojó violentamente al cielo, fijándola allí.

colocado Hera por esto mismo, para que hiciera frente a Heracles. De ahí que, llevada a cabo la acción con muy grande peligro, Zeus juzgase la hazaña digna de memoria y colocara su figura entre las constelaciones. La serpiente aparece con la cabeza en alto, mientras que él, puesto encima, la aplasta con una rodilla, le pone el otro pie sobre la cabeza y levanta el brazo derecho, en el que tiene la maza, como para golpear, en tanto que se envuelve el brazo izquierdo con la piel de león.

Tiene una estrella brillante en la cabeza, una brillante en el brazo derecho, una brillante en cada hombro, una en el codo izquierdo, una en la punta de la mano, una en cada costado (la más brillante en el izquierdo), dos en el muslo derecho, una en la rodilla flexionada, dos en la pierna, una en el pie, una bajo la mano derecha, llamada Maza, cuatro en la piel de león. Diecinueve en total”.

### III.5.2.- Arato, *Fenómenos*, 64-70 (trad. E. Calderón Dorda)<sup>63</sup>:

“Allí mismo rueda una figura parecida a un hombre que se esfuerza; nadie es capaz de nombrarlo claramente ni decir por qué clase de trabajo está suspendido en el cielo, sino que simplemente le llaman “el Arrodillado”. Parece que en afanarse en algo dobla las rodillas; desde ambos hombros se elevan sus manos y se extienden los brazos en cruz. Tiene la punta del pie derecho encima de la cabeza del tortuoso Dragón”.

## III.6.- Perseo (*Perseus*)

### III.6.1.- Eratóstenes, *Catasterismos* 22 (trad. M. Sanz Morales):

“Acerca de él se cuenta que fue colocado entre las constelaciones gracias a su fama. En efecto, Zeus lo engendró tras unirse a Dánae bajo forma de oro. Enviado por Polidectes<sup>64</sup> contra las Gorgonas, obtuvo de Hermes el casco y las sandalias con las que hizo el viaje por el aire. Créese que también consiguió la hoz de acero de Hefesto. Según afirma Esquilo, el poeta trágico, en las *Fórcides*<sup>65</sup>, las Gorgonas tenían a las Grayas<sup>66</sup> como guardianas. Éstas poseían un único ojo y se lo cedían mutuamente para hacer la guardia. Perseo estuvo al acecho durante el cambio, lo cogió y lo arrojó a la laguna Tritónide<sup>67</sup>. Llegó así hasta las Gorgonas dormidas y le cortó a Medusa la cabeza; Atenea se colocó ésta en el pecho y le reservó a Perseo un lugar entre las constelaciones, desde donde se le contempla con la cabeza de la Gorgona.

---

<sup>63</sup> Arato, sin embargo, a diferencia de Eratóstenes, no identifica este catasterismo con Heracles. Lo denomina, simplemente, “el Arrodillado”.

<sup>64</sup> Polidectes, rey de la isla de Sérifos (en las Cíclades). Enamorado de Dánae, madre de Perseo, intentó mantener alejado a Perseo de Sérifos. Por ello lo envió a buscar la Medusa con el pretexto de que quería ofrecerla como regalo en la boda de la hija de Enómao, Hipodamía.

<sup>65</sup> *Fórcides*, es un patronímico pues Forcis era el padre de las Gorgonas. Es una composición teatral que se conserva en fragmentos. Perteneció a la tetralogía de Esquilo sobre Perseo, siendo quizá el drama satírico

<sup>66</sup> *Grañtai*, ‘viejas’, eran deidades preolímpicas, tres hermanas (algunas versiones cuentan dos) hijas de Forcis, uno de los aspectos del ‘anciano hombre del mar’ (halios geron), y Ceto, por lo que se cuentan entre los Fórcides (siendo a veces consideradas deidades marinas, personificaciones de la espuma del mar). Las Grayas nacieron ya ancianas y con cabellos grises, aunque los poetas las designaban a veces eufemísticamente como «hermosas», y fueron haciéndose más y más viejas.

<sup>67</sup> En Libia.

Tiene una estrella brillante en cada hombro, una brillante en la punta de la mano derecha, una en el codo, una en la punta de la mano izquierda, con la que aparece sosteniendo la cabeza de la Gorgona, una en la cabeza de la Gorgona, una en el vientre, una brillante en la cadera derecha, una brillante en el muslo derecho, una en la rodilla, una en la espinilla, una sin brillo en el pie, una en el muslo izquierdo, una en la rodilla, dos en la espinilla, tres en torno a los cabellos de la Gorgona. Diecinueve en total. La cabeza y la hoz se ven sin estrellas, pero a algunos les parece divisarlas a través de un cúmulo nuboso”.

### III.7.- Andrómeda<sup>68</sup>

#### III.7.1.- Apolodoro, *Biblioteca* 2.4.3 (trad. J. García Moreno):

“Entonces Perseo<sup>69</sup> metió en la “kibisis”<sup>70</sup> la cabeza de la Górgona y emprendió el regreso, pero las Górgonas se despertaron de su sueño y emprendieron su persecución, sin embargo no podían verlo gracias al casco que lo ocultaba.

Al llegar a Etiopía, donde reinaba Cefeo, halló a la hija de éste abandonada como presa para un monstruo marino. Pues, Casiopea, la esposa de Cefeo, había competido en belleza con las Nereidas y se jactaba de ser superior a todas ellas. Por ello se habían encolerizado las Nereidas y Posidón, que compartía su indignación, envió una inundación y un monstruo contra la comarca. No obstante, Amón vaticinó que se verían libres de la calamidad si la hija de Casiopea, Andrómeda, era ofrecida como alimento para el monstruo; Cefeo fue obligado por los etíopes a hacerlo y encadenó a su hija a una roca. Al verla, Perseo se enamoró de ella y prometió a Cefeo que aniquilaría al monstruo si, una vez a salvo, se la daba como esposa. Habiéndose realizado los juramentos en estos términos, se enfrentó al monstruo, le dio muerte y liberó a Andrómeda. Entonces Fineo, que era hermano de Cefeo y estaba prometido con anterioridad a Andrómeda, tramó un complot contra él, pero cuando Perseo tuvo conocimiento del mismo, mostrando a éste y a los que con él participaban en la conjura a la Górgona, al punto los convirtió en piedra. Cuando llegó a Sérifos<sup>71</sup> y se encontró con que su madre, en unión de Dictis<sup>72</sup>, se había refugiado en los altares a causa de la violencia de Polidectes, penetró en el palacio donde Polidectes había convocado a sus fieles y, dándose la vuelta, les mostró la cabeza de la Górgona; en cuanto la miraron, quedaron petrificados, en la postura que cada cual tenía en ese momento. Tras poner a Dictis como rey de Sérifos, devolvió a Hermes las sandalias, la “kibisis” y el casco, pero la cabeza de la Górgona se la entregó a Atenea. Hermes devolvió lo antedicho a las ninfas, mientras que Atenea dispuso en el centro de su escudo la cabeza de la Górgona. Se cuenta por algunos que Medusa fue decapitada por causa de Atenea, y afirman también que la Górgona pretendió rivalizar con ella en belleza.

---

<sup>68</sup> La leyenda de Casiopea y Andrómeda la encontramos muy extensamente en Ovidio, *Metamorfosis* 5.1-249, así como en Higino *Fabula* 64, que no menciona el catasterismo. Casiopea es esposa de Cefeo, rey de Etiopía, y madre de Andrómeda. Su país fue asolado por un monstruo marino, Ceto, enviado por Posidón a instancia de las Nereidas, con las que Casiopea había rivalizado en belleza. Como expiación, su hija Casiopea ha de ser ofrecida al monstruo. Perseo la salva.

<sup>69</sup> Hijo de Dánae y Zeus (s. XV). Intercambia el reino de Argos por el de Tirinto con Megapentes, para evitar que se cumpliera el oráculo que lo condenaba a matar a su abuelo Acrisio.

<sup>70</sup> Especie de zurrón que junto con las sandalias aladas, Perseo pidió prestadas a las Ninfas para matar a la Gorgona. Las Gorgonas tenían un solo ojo y un solo diente y, turnándose, se lo pasaban de una a otra.

<sup>71</sup> Isla de las Cíclades.

<sup>72</sup> Rey de Sérifos que, tras haber dado cobijo a Dánae y Perseo, sucedió en el trono a su hermano Polidectes (cf. n. ¡Error! Marcador no definido.).

Perseo, en compañía de Dánae y Andrómeda, se dirigió apresuradamente hacia Argos para ver a Acrisio. Pero cuando éste se enteró, temeroso del oráculo, abandonó Argos y se encaminó al país pelásgico<sup>73</sup>. Teutámidas, rey de Larisa<sup>74</sup>, había organizado un certamen gimnástico en honor de su padre muerto (...).”

### III.7.2.- Arato, *Fenómenos* 197-204 (trad. E. Calderón Dorda):

“Allí mismo [cerca de Casiopea], pues, rueda también la terrible imagen de Andrómeda, que se distingue bajo su madre. Creo que no tendrías que escrutar demasiado la noche para que la veas al poco: ¡tal es su cabeza, tales son sus dos hombros y las puntas de sus pies y toda su cintura! Allí mismo está extendida con los brazos totalmente abiertos; también aparecen en el cielo sus cadenas y allí su manos desplegadas se elevan todos los días”.

### III.7.3.- Eratóstenes, *Catasterismos* 17 (trad. M. Sanz Morales):

“Ésta figura entre las constelaciones merced a Atenea, como conmemoración de las hazañas de Perseo, con los brazos extendidos, tal y como fue expuesta al monstruo marino. Debido a esto, tras ser salvada por Perseo, decidió no quedarse junto a su padre y su madre, sino que partió voluntariamente con Perseo hacia Argos, por ser de nobles sentimientos. Lo cuenta Eurípides con pormenor en el drama escrito sobre ella.

Tiene una estrella brillante en la cabeza, una en cada hombro, [dos en el pie derecho, una en el izquierdo], una en el codo derecho, una brillante en la punta de la mano, una brillante en el codo izquierdo, una en el brazo, una en la mano, tres en la cintura, cuatro encima de la cintura, una brillante en cada rodilla, dos en el pie derecho, una en el izquierdo. Veinte en total”.

## III.8.- Casiopea

### III.8.1.- Arato, *Fenómenos* 188-96 (trad. E. Calderón Dorda):

“Delante de él [Cefeo] avanza rodando la desventurada Casiopea que apenas luce en las noches de luna llena, pues la iluminan no muchas estrellas y, además de una manera alternante, que la delimitan toda ella con precisión. Como cuando al golpear con una llave una puerta de dos hojas, acorrojada por dentro, se empujan los pestillos, así aparecen dispuestas las estrellas por separado unas de otras. De este modo ella extiende los brazos en cruz desde sus débiles hombros; se diría que llora por su hija”.

### III.8.2.- Eratóstenes, *Catasterismos* 16 (trad. M. Sanz Morales):

“De ella cuenta Sófocles, el poeta trágico, en su *Andrómada*, que cayó en desgracia por haber rivalizado en belleza con las Nereidas, y que Posidón asoló su país enviando un monstruo marino. Por culpa de ella quedó expuesta al monstruo su hija. Se la representa apropiadamente, instalada en un asiento cerca de ella”.

---

<sup>73</sup> A la Tesalia Pelasgiótides, donde se encuentra Larisa.

<sup>74</sup> Ciudad del Centro de Tesalia, en la ribera del Peneo.

### III.9.- Cefeo (*Cepheus*)

#### III.9.1.- Arato, *Fenómenos* 179.87 (trad. E. Calderón Dorda):

“El mismo Cefeo, que está detrás de la Osa Cinosura, se asemeja a alguien que extiende ambas manos; desde la punta de la cola hasta los pies de Cefeo se extiende una línea igual que la que se despliega de un pie a otro. Por lo demás, con apartarte un poco de su cintura podrías ver la primera sinuosidad del tortuoso Dragón”.

#### III.9.2.- Eratóstenes, *Catasterismos* 15 (trad. M. Sanz Morales):

“El Círculo Ártico lo abarca desde los pies hasta el pecho. Hacia arriba, el resto cae a medias entre el Ártico y el Trópico de Verano. Según afirma Eurípides, era rey de los etíopes y padre de Andrómeda. Créese que abandonó como alimento de un monstruo marino a su propia hija, a quien salvó Perseo, hijo de Zeus. Gracias a ella fue colocado entre las constelaciones, por voluntad de Atenea.

Tiene dos estrellas brillantes en la cabeza, una en cada hombro, una en cada mano, una sin brillo en cada codo, tres de modo oblicuo en la cintura (brillan en mitad del vientre), una en el costado derecho, dos en la rodilla izquierda, cuatro sobre los pies, una en la punta de un pie. Diecinueve en total”.

### III.10.- Pléyades o Atlántidas (*Pleiades, Vergiliae*)

#### III.10.1.- Eratóstenes, *Catasterismos* 23 (trad. M. Sanz Morales):

“Sobre el comienzo de lo que llamamos lomo del Toro están las Pléyades<sup>75</sup>. Constan de siete estrellas (dicen que son las hijas de Atlante) y por ello se la llama Heptáster. No se divisan las siete, sino seis; el relato del porqué viene a ser el siguiente. Dicese que seis se unieron a dioses y una sola a un mortal. En efecto, tres se unieron a Zeus: de Electra nació Dárdano, de Maya Hermes, y de Taigete Lacedemón; dos se unieron a Posidón: de Alcíone nació Hirieo, y de Celeno, Lico; cuéntase que Estéropo se unió a Ares, y que de ella nació Enómao. Pero Mérope lo hizo con Sísifo, un mortal, por lo cual es totalmente invisible. Poseen muy grande fama entre los hombres porque sirven de referencia en cada estación. Según Hiparco, tienen muy buena colocación porque forman la figura de un triángulo”.

#### III.10.2.- Hesíodo, *Trabajos y días* 615-7:

“Y cuando se oculten Pléyades, Hiades y la fuerza de Orión, entonces, después de recordar la labor propia de la estación, sumerge el grano en la tierra”<sup>76</sup>

y 384-8:

---

<sup>75</sup> Hijas de Atlas y Pléyone, una Oceánide (según otras versiones de la oceánide Etra).

<sup>76</sup> Aunque el nombre Pléyades se parece mucho a *peleiádes* (‘palomas’), puede proceder quizá del nombre de la madre, Pléyone, o del verbo *pléo* (‘navegar’), ya que el orto heliaco (primera aparición en el horizonte oriental antes de la salida del sol) de estas estrellas en mayo señalaba el comienzo de la época de navegación para los antiguos. Su orto también marcaba el comienzo de la siega. Su ocaso cósmico marcaba en noviembre el principio de la labranza, tal como documenta Hesíodo, *Trabajos* 383 ss. Por tanto, jugaban un importante papel como marcadores del calendario agrícola.



“Comienza la siega cuando nazcan las Pléyades engendradas por Atlas y la siembra cuando se pongan, pues están ocultas durante cuarenta noches y cuarenta días y en el transcurso del año se muestran de nuevo por primera vez cuando se afila la guadaña”.

### III.10.3.- Arato, *Fenómenos* 254-67 (trad. E. Calderón Dorda):

“Al lado de su [de Perseo] pie izquierdo evolucionan en racimo todas las Pléyades. Un reducido espacio las contiene todas, y por sí mismas son débiles para ser contempladas. Entre los hombres son celebradas como las Siete Vías (o Siete Vías), aunque sean solamente seis las que se ven con los ojos<sup>77</sup>. No es que en modo alguno, una estrella ignorada ha desaparecido del cielo, pues también oímos hablar de ella desde su origen, sino que así se cuenta. Las siete son llamadas por un nombre distinto: Alcione, Mérope, Celeno, Electra, Estéope, Taígete y la venerable Maya. Son igualmente débiles y oscuras, pero son célebres por dar vueltas tanto por la mañana como por la tarde, gracias a Zeus, que las hizo señalar el comienzo del verano y del invierno y la llegada de la labranza”.

### III.10.4.- Higino, *Astronomía* 2.21.4 (trad. G. Morcillo Expósito):

“Los antiguos astrólogos representaron estas Pléyades separadas del Toro, como dijimos anteriormente. Son las hijas de Pleione y de Atlante. Cuando Pleione pasaba por Beocia con sus hijas, Orión, excitado, quiso violarla, pero ella huyó y Orión, que la persiguió durante siete años, no pudo encontrarla. Júpiter se compadeció de las jóvenes, las colocó en el cielo y más tarde algunos astrólogos les han dado el nombre de *Cola de Toro*. Todavía hoy parece que Orión las está persiguiendo mientras huyen hacia poniente. Los nuestros las han denominado *Vergilias*<sup>78</sup>, porque salen después de la primavera y, ciertamente, gozan de mayor consideración que las demás porque con su salida asoma el verano, mientras que con su ocaso, surge el invierno, hecho que no se le ha concedido a ninguna otra constelación”.

## III.11.- Orión y Escorpio (*Orion* y *Drákon* o *Serpens*)

### III.11.1.- Higino, *Astronomía* 2.26 (trad. G. Morcillo Expósito):

“Debido a la magnitud de su cuerpo ocupa el espacio de dos signos. La representación de uno de ellos la hemos llamado Libra. Pero, en general, se cree que el signo completo ha sido representado por la siguiente razón: cierto día que Orión estaba cazando, y en esa práctica se consideraba muy instruido, dijo a Diana y a Latona que él podría matar todo lo que naciera de la tierra. Por este motivo, se ha dicho que la Tierra, indignada, envió un escorpión para matarlo. Júpiter, admirado por el valor de ambos, colocó el escorpión en el cielo, para que su imagen advirtiera a los hombres de que nadie confiara en sí mismo bajo ningún concepto. En cuanto a Diana, gracias al empeño de Orión, pidió a Júpiter que, ante su demanda, le concediera el mismo beneficio que por voluntad propia le había concedido a la Tierra. Así pues, quedó también representada en el cielo, de modo que cuando surgía el Escorpión, Orión se ponía”.

### III.11.2.- Arato, *Fenómenos*, 634-47 (trad. E. Calderón Dorda):

---

<sup>77</sup> Eratóstenes nos explica la causa mitológica de la “desaparición” de la séptima Pléyade ya que ésta, a diferencia de las otras, se casó con un simple mortal, Sísifo.

<sup>78</sup> De *vergo*, “las que se inclinan”.

“Los meandros del Río se precipitan en el Océano de hermosa corriente desde que desputa el Escorpión; la llegada de éste hace también huir al inmenso Orión. ¡Ártemis nos sea propicia! Un antiguo relato afirmaba que el fuerte Orión la había agarrado por el pelo, cuando abatía con su robusta maza todas las fieras de Quíos, tratando de conseguir con dicha cacería el favor de Enopión<sup>79</sup>. Ella tras desgarrar por la mitad, a uno y otro lado, las colinas de la isla, suscita en seguida contra él otra fiera: un Escorpión que lo hiere y lo mata, a pesar de su tamaño, mostrándose más fuerte que él, porque había ultrajado a la mismísima Ártemis. Por esta razón se dice que, cuando surge el Escorpión por la parte opuesta del cielo, Orión huye hasta los confines de la Tierra”<sup>80</sup>.

### III.11.3.- Eratóstenes, *Catasterismos* 7 (y en un school. Arat. 636):

“Esta constelación, debido a su descomunal tamaño, ocupa dos zonas del Zodiaco: sus pinzas abarcan una zona, y su cuerpo y el agujón la segunda. Se dice que la diosa Ártemis lo hizo surgir de una colina de la isla de Quíos para que picara a Orión hasta hacerlo morir, porque éste había osado violarla durante una cacería. Sin embargo, Zeus lo elevó al cielo entre las más brillantes constelaciones a fin de que las generaciones venidera conocieran su fuerza y poder<sup>81</sup>. En cada pinza tiene dos estrellas, muy brillantes las delanteras y más apagadas las de atrás; sobre la frente hay tres brillantes -la más intensa de las tres, la del medio, un poco hacia atrás-, dos sobre el vientre, cinco en la cola y dos en el agujón. De entre todas sobresale por su brillo intenso una que hay sobre la pinza orientada al norte. Suman en total diecinueve”.

## III.12.- Pegaso o el Caballo (*Equus*)

### III.12.1.- Arato, *Fenómenos* 205-24 (trad. E. Calderón Dorda):

“Mas luego, con el bajo vientre sobre la cabeza de Andrómeda se extiende el enorme Caballo; una estrella común resplandece sobre el ombligo de éste y en el extremo de la cabeza de aquella [Andrómeda]. Otras tres, sobre los flancos y los hombros del Caballo, marcan distancias iguales; son hermosas y grandes. La cabeza en modo alguno es semejante, ni el cuello, aunque es largo; sin embargo la estrella situada en la punta de su quijada refulgente también podría rivalizar con las cuatro primeras, que lo circunscriben al ser muy visibles. Pero no tiene sus cuatro patas, pues el sagrado Caballo gira truncado por la mitad al nivel del ombligo. Dicen que éste hizo bajar desde lo alto del Helicón la hermosa agua de la fertilizadora Hipocrene [Fuente del Caballo]. Pues la cumbre del Helicón aún no destilaba por una fuente; pero el Caballo la golpeó, y de allí brotó agua en abundancia como consecuencia del golpe de su pezuña delantera. Los pastores fueron los primeros que dieron el nombre de Hipocrene a esta agua potable. Y ésta gotea siempre de la roca, y no la verás lejos de los tespiesos [habitantes de Tespias, Beocia]; no obstante, el Caballo rueda en la morada de Zeus, donde se le puede contemplar”.

### III.12.2.- Eratóstenes, *Catasterismos* 18 (trad. M. Sanz Morales):

---

<sup>79</sup> Rey de la isla de Quíos, hijo de Ariadna y Dioniso o de Ariadna y Teseo.

<sup>80</sup> Una versión, más extendida, es que Orión intenta violar a Ártemis y es ésta la que hace brotar el escorpión. Tal es lo que nos documenta Eratóstenes en el siguiente texto.

<sup>81</sup> En Ovidio (*Metamorfosis* 541-4), es Orión el que defiende a Latona del escorpión que había hecho surgir de la Tierra y es la propia diosa la que, agradecida, lo catasteriza.

“De su figura se reconoce sólo la parte delantera hasta la zona del ombligo. Cuenta el mitógrafo Arato que era un caballo que pastaba en el monte Helicón y que con un golpe de su casco hizo brotar una fuente que pasó a llamarse Fuente del Caballo [Hipocrene]. Otros autores en cambio sostienen que se trata de Pegaso, que había ascendido al cielo tras la caída de Belerofonte<sup>82</sup>, su jinete, cosa que merece poco crédito para otros, porque el caballo no tiene alas. Por su parte Eurípides cuenta en su obra Melanipa que se trata de la Yegua, una hija del centauro Quirón, que seducida con engaño por Eolo y al ver aumentar el volumen de su vientre huyó al monte, donde permaneció hasta que le alcanzaron los dolores del parto. Su padre se puso a buscarla y a punto de ser descubierta pidió ser metamorfoseada para que no la reconocieran, y así quedó convertida en yegua. Luego, como recompensa por el común sentimiento de piedad de hija y padre hacia ella, Ártemis la subió al cielo y la ubicó en una zona donde el Centauro (su padre Quirón) no puede verla. Los cuartos visibles de la constelación no son visibles, a fin de que no se vea que es hembra. Lleva dos estrellas tenues sobre el hocico, una brillante en la cabeza, otra sobre la quijada, una sin brillo en cada oreja, cuatro en la cerviz (de ellas la de mayor brillo es la que se encuentra más cerca a la cabeza), una en el hombro, otra en el pecho, una en el lomo otra de mucho brillo al final de la zona del ombligo, dos en las rodillas delanteras y una en cada pezuña. Suman un total de dieciocho”.

### III.13.- Vía Láctea (*Circulus lacteus, Via Lactea*)

#### III.13.1.- Arato, *Fenómenos 469-76* (trad. E. Calderón Dorda):

“Si alguna vez en una noche serena, cuando la celeste Noche muestra a los hombres todas las refulgentes estrellas, y ninguna de ellas oscurece a causa del plenilunio, sino que todas lucen claramente a través de las tinieblas; si alguna vez la admiración cautivó tu corazón en ese momento al contemplar el cielo dividido en toda su extensión por un ancho círculo, o si algún otro, próximo a ti, te señaló este anillo resplandeciente, sabe que lo llaman Leche. Ningún círculo gira semejante a éste en cuanto al color; pero en cuanto a la dimensión, dos de los cuatro precedentes son igual de grandes [sc. el ecuador y la eclíptica]; los otros dos son mucho más pequeños [los dos trópicos]”.

#### III.13.2.- Eratóstenes, *Catasterismos 44* (trad. M. Sanz Morales):

“Ésta, a la que, dicese, llaman Galaxia, forma parte de los círculos visibles. No les era posible a los hijos de Zeus ser partícipes del honor del cielo a no ser que alguno de ellos mamase del pecho de Hera. Y dicen que por eso Hermes tomó a Heracles<sup>83</sup> recién nacido, lo acercó al pecho de Hera, y Heracles mamó. Mas Hera, cuando se dio cuenta, lo echó de un empujón y, al derramarse así la leche sobrante, se formó el círculo llamado Galaxia”.

#### III.13.3.- Higino, *Astronomía 2.43* (trad. G. Morcillo Expósito):

“Se muestra además un círculo de color blanco en el cielo, círculo que algunos han llamado de leche. Eratóstenes, en *Hermes*, cuenta que Juno, sin saberlo le dio leche a un recién nacido. Cuando se enteró de que era el hijo de Maya<sup>84</sup>, lo apartó de su lado. Así es como surgió en el cielo el resplandor de la leche derramada. Otros cuentan que, mientras Juno dormía, fue colocado sobre su pecho Hércules y cuando la diosa se despertó hizo lo que ya hemos

<sup>82</sup> Belerofonte es un héroe tesalio, nieto de Sísifo, hijo bien de Glauco o de Posidón, que le habría regalado el caballo.

<sup>83</sup> Heracles es hijo de Zeus y Semele, de ahí la colera de la celosa Hera.

<sup>84</sup> Ninfa que, unida a Zeus, engendró a Hermes o Mercurio.

contado. Otros, sin embargo, han dicho que Hércules, por su avidez de comida, tomó una gran cantidad de leche y no pudo mantenerla toda en la boca. El círculo apareció cuando la derramó. Hay quienes han dicho que cuando Ops<sup>85</sup> presentó a Saturno una piedra en lugar del niño nacido, él ordenó que la amamantara. Mientras ella oprimía su mama, la leche derramada dio forma al círculo, al que ya nos hemos referido anteriormente”.

---

<sup>85</sup> Ops (frecuentemente identificada por la Rea griega) evitó que su último hijo Zeus fuese devorado por su padre Saturno o Crono. Para ello, en lugar de al niño le entregó una piedra envuelta en un pañal.